



2022

1822 - Año Jubilar Misionero -2022

— OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS —

El 2022 es un año especial para las OMP por muchos motivos,
tanto a nivel mundial como nacional.

Hablamos de año jubilar porque realmente viviremos una celebración,
un acontecimiento especial particularmente
para la Propagación de la Fe.

Aniversarios

En primer lugar, el 3 de mayo de 2022 se cumplirá el 200 aniversario de la fundación oficial de la Propagación de la Fe, poniéndose la misma al servicio de la misión y el anuncio del Evangelio.

Otro acontecimiento en esta fecha, y que confirma el interés por espíritu misionero y el servicio a la Iglesia universal, es el centenario del Motu Proprio Romanorum Pontificum del Papa Pío XI, con el cual el Santo Padre declara «Pontificia» la Obra de la Propagación de la Fe como así también adquieren el título de Pontificias la actual Obra Pontificia de la Infancia Misionera y la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol siendo así las OMP, el instrumento del Papa para ayudar a fomentar el compromiso de todos los bautizados a anunciar la Buena Nueva y la conformación de las Iglesias jóvenes en territorios de misión.

Todos estos aniversarios son un gran motivo de celebración, de alegría y alabanza al Señor que nos invitan e impulsan a seguir fomentando y dando a conocer en cada una de nuestras comunidades, diócesis, parroquias, colegios, familias, que son las OMP y el rol protagónico que tiene en la animación misionera y la evangelización del mundo. Desde cada uno de sus servicios *“..debemos sentirnos al servicio de la Iglesia local, aunque nuestra mirada sea universal. Porque sólo si somos percibidos por la Iglesia local como parte de ella y a su servicio, la Iglesia local aceptará el carisma que llevamos” (Giampietro Dal Toso, 2022)*

A muchos nos ha pasado de no conocer profundamente a la Propagación de la Fe pese a que nuestra tarea pastoral la desarrollamos en alguno los servicios que la conforman (Grupos Misioneros, Familias Misioneras, Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros, Ad Gentes)

*Cada Obra concreta el compromiso común de **promover el espíritu misionero en el seno del Pueblo de Dios según el estilo propio a cada una**: La Obra misional pontificia de la Propagación de la Fe tiene como finalidad **formar una conciencia católica en los fieles**, capaz de conjugar una plena docilidad al Espíritu con el afán apostólico abierto a todo el mundo. **Coopera también a la preparación de específicos animadores misioneros que trabajen en las Iglesias particulares**, en orden a una **adecuada participación de éstas en la misión universal**. **Prestará una atención particular a la formación misionera de los jóvenes así como a la dimensión misionera de la familia**. Entre sus frutos más valiosos se encuentra la creación de la **Jornada Mundial de las Misiones**.*

(Estatuto OMP Art.13)

Si tienen oportunidad los invito a leer los Estatutos de las OMP que nos ofrecen seguir profundizando y conociendo cada una de las Obras, pero también darnos cuenta la gran tarea que nos ha confiado nuestro Santo Padre. Ahondando en la Obra de la Propagación de la Fe, vemos que a través de sus distintos servicios se encarga de fomentar la colaboración con todas las Iglesias del mundo y sus necesidades. Tomar conciencia de esta labor y animar a nuestras comunidades a lograr esta apertura de corazón nos hace una Iglesia “en salida” para llegar a todos los pueblos y ámbitos que aún esperan recibir el anuncio de la Buena Noticia. Y eso lo podemos hacer gracias al trabajo arduo que cada uno de los servicios ofrece:

La familia es un espacio primordial y prioritario de evangelización ya que la realidad nos muestra que la Fe depende en gran medida de la "Iglesia doméstica" y desde donde nace la misión de la familia como formadora de personas, hacia adentro, hacia la comunidad y más allá de las fronteras

Los grupos misioneros poniéndose al servicio de sus comunidades y llevando el evangelio a los más alejados insertándose en la dinámica de evangelización desde su comunidad de origen, pero nunca perdiendo la mirada a la misión ad gentes

Las personas enfermas y mayores también pueden hacer apostolado misionero, para ayudar a la Iglesia universal, ofreciendo su vida, su oración, su tiempo y su esfuerzo, siendo testimonios vivos de fe por la misión evangelizadora.

Los misioneros ad gentes que se animan a cruzar esa frontera, existencial geográfica y dona su propia vida al servicio de la misión universal, haciendo comunidad fraterna con otros misioneros y con la comunidad de destino que será su nuevo hogar.

Como verán cada servicio es fundamental para que la Propagación de la Fe pueda cumplir con su tarea y no sería posible sin el trabajo y entrega de cada equipo de pastoral misionera y de cada delegado de estos servicios misioneros.

Beatificación

También tendremos otro acontecimiento que nos da mucha alegría y nos alienta y motiva en nuestro hacer misionero como Iglesia, pero particularmente como laicos comprometidos con la misión universal y con los pobres. Me refiero a que el 22 de mayo en una ceremonia en Lyon, la ciudad en la que fundó la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe a los 22 años, Paulina Jaricot será beatificada.

Paulina con su vida nos ha dejado un legado que aún no hemos podido llegar a conocer con profundidad y que también invito a descubrir y se darán cuenta lo extraordinario de la vida de Paulina y el coraje, el entusiasmo, la creatividad que tuvo esta joven mujer laica. Si tenemos que destacar algo de su vida, de lo cual aprender y seguir renovando en nuestro servicio misionero podemos mencionar

la **solidaridad**, que en tiempos de crisis social se atrevió a salir a las calles y comprometerse con los obreros y con las personas más sufrientes y necesitadas,

la **universalidad**, ya que su mirada y su pasión más grande era ser misionera, pero al no poder cumplir este anhelo se comprometió en cooperar con muchos misioneros del mundo

y la **espiritualidad**, ella sabía que la oración es el fundamento de la misión de la Iglesia y trabajó incansablemente por hacer que esta pasión pudieran sentirlo otras personas del mismo modo como ella lo hacía.

Sus dos grandes realizaciones que nos ha dejado de regalo, la Obra de la Propagación de la Fe y el Rosario Viviente. Como misioneros tenemos el gran desafío de mantenerlos vigentes y de repensar nuevos modos de actualizar ambos en la realidad misionera que hoy nos interpela.

Proyecto Amazonía

El último gran evento que tendremos a nivel nacional, pero con impacto que trasciende nuestras fronteras, es que, como Iglesia Argentina, en el mes de abril, serán enviados a la Amazonía Peruana 8 misioneros de distintas diócesis y estados de vida. Es un proyecto de misión permanente en el cual venimos trabajando y animando desde 2019 y el que asumimos en cooperación con la Iglesia Local del Vicariato de Puerto Maldonado – Perú, respondiendo al pedido del Papa a partir del Mes Extraordinario Misionero de “despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos los bautizados” y del Sínodo para la Amazonas y el posterior Exhortación post-sinodal “Querida Amazonía”. Los misioneros que irán en esta primera comunidad y los que vayan llegando posteriormente tendrán la tarea de colaborar en la creación y fortalecimiento de comunidades cristianas construyendo y celebrando caminos de santidad desde la interculturalidad y en sinodalidad.

De esta manera “Dando desde nuestra pobreza” respondemos al mandato misionero de Jesús “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt. 28,19) buscando hacer efectivo el ser Iglesias en comunión, compartiendo mutuamente los dones y riquezas que el Señor nos regala, en un camino de sinodalidad, cooperación y fraternidad. La Misión Universal es responsabilidad de todos y de cada uno en la Iglesia y la Pastoral Misionera es centro, eje del proceso de evangelización en el que participan, los niños, los jóvenes, adultos, las familias, los consagrados, Instituciones y comunidades. Es un proyecto en el que todos podemos ser parte como Iglesia Argentina, con la oración, con la colaboración económica u ofreciendo su vida en esta misión.

En este año jubilar, con acontecimientos que nos permiten seguir creciendo y reflexionando acerca de nuestra identidad y carismas como OMP y como parte de la Iglesia Argentina comprometida con la realidad y con el evangelio, los invito a que iniciemos juntos a nivel nacional y en cada una de nuestras diócesis un camino de discernimiento, formación y oración para encontrar nuevas estrategias y acciones que nos ayude a seguir construyendo una iglesia sinodal que nos enriquece a todos los estados de vida junto a los carismas puestos al servicio de la misión.

María Victoria Álvarez
Secretaria Nacional
Propagación de la fe